

PARA EL DOMINGO

PRIMERA ESTACION.

LA GLORIOSA RESURRECCION  
DE JESUS.

**E**n cada una se rezan tres credos y una salve. Al decir, *al tercero dia resucitó*, se postran en tierra, adorando los tres misterios de la resurreccion, ascencion, y exáltacion de Jesus á la diestra de su eterno Padre: y con la salve, dándole el placer de tantos gozos á la santísima Virgen. Pueden rezar los tres denarios de la camandula, y en cada estacion un denario, con intencion de ganar las indulgencias que están con-

se.  
dre y Señora nuestra, os ofrecen cinco padre nuestros y ave maria depositados en el lastimado corazon de vuestro amado discipulo, único consorte tuyo, para que os digneis darnos tal disposicion, que de nuestras almas y corazones formemos por vos relicarios de vuestro amor, por medio de estas santas estaciones. Amén Jesus.

Pequé, Señor, &c.

cedias á esta corona de Cristo, y finalizar estas estaciones con los afectos que en modo de letania tiene la camandula, y con el acto de contricion que está al principio de esta corona que es muy tierno.

OFRECIMIENTO.

**A**legrísimo Jesus, triunfante de la sombra de la muerte y sus horrores, ¡oh mi Jesus resucitado! cuya voz en el huerto dixo: que era llegada la hora de tus enemigos, y la potestad de las tinieblas. Gozamos porque llegó yá la hora serena y alegre de vuestros amados, y el imperio de vuestras luces, con que cayeron asombrados los sayones custodios del sepulcro; como aturdidos en Geth-

se.  
**O** mi Jesus! que habiendo entrado triunfante y victorioso rey de la gloria, volando sobre las alas de los querubines y serafines, fuiste por tu propia virtud colocado en el trono exélso y elevado á la diestra del altísimo, tu Padre eterno, exáltando nuestra naturaleza contra el soberbio Luzbel que no se rindió á darle debida adoracion, unida á ella tu divina

1687  
TUO



Alfonso  
Universi

1687

seman los executores de vuestra prision. ¡O Maria santissima, Madre gloriosissima! con los nueve coros de los angeles os repetimos las Aleluyas, por el inefable gozo que redundó en tu alma viendo por altissima contemplacion como se obró el misterio de tu resurreccion, y libertad de tu triunfante dilectissimo hijo. En correspondencia de la incomparable amargura que sintió tu tierno corazon con la nueva de su prision alevosa, te pedimos ruegos á tu Jesus en esta pasqua de flores quando amaneció para colmarnos de alegría, que llegue la hora en que sean nuestras almas devotas mansuyas, libres de culpas y de sus horrores, que llegue el imperio y potestad en buena hora de su gracia, que sea nuestra verdadera pasqua, en gloria. Amén. *Peque, Señor, &c.* S

re y Señora nuestra, os ofrecemos cinco padre nuestros y ave maria depositados en el lastimado corazon de vuestro amado discipulo, único consorte tuyo, para que os digneis darnos tal disposicion, que de nuestras almas y corazones formemos por vos relicarios de vuestro amor, por medio de estas santas estaciones. Amén. *Peque, Señor, &c.*

*Peque, Señor, &c.*

## SEGUNDA ESTACION.

LA ASCENSION DEL SEÑOR

A LOS CIELOS.

### O FRECIMIENTO.

**O** mi amantissimo resucitado Jesus, en cuya ascencion admirable, ceramos los astros, alegres los angeles, extáticos de admiracion y alegría los apóstoles, os vieron subir á los cielos elevadas las manos, llevando cautiva de amor la cautividad de los padres, como antes angeles llorosos, hombres admirados, turbados elementos, astros enlutados, os admiraron clavado contra un madero sobre la dura tierra. Gozamos, Señor Dios, porque así confiesan

**O** mi Jesus! que habiendo entrado triunfante y victorioso rey de la gloria, volando sobre las alas de los querubines y serafines, fuiste por tu propia virtud colocado en el trono exêlso y elevado á la diestra del altissimo, tu Padre eterno, exáltando nuestra naturaleza contra el soberbio Luzbel que no se rindió á darle debida adoracion, unida á ella tu divina

165  
TUO



Alfonso  
Universi

11687

san y reconocen todos la verdad de tu divinidad, en cuya virtud te eleva la realidad de tu humanidad, en que te dexaste crucificar por nosotros. ¡O María santísima! por el imponderable gozo y alegría que sintió tu alma inmaculada al ver subir por los aires en nube cándida y refulgente, el cuerpo y alma de tu amantísimo hijo, que según la V. M. Agreda, le acompañaste en este victorioso triunfo en correspondencia y desagravio de aquel dolor que tubo tu espíritu martirizado, viendo clavar con escarpina sobre la dura tierra, en el bronco leño de la cruz, te pedimos que nuestras almas en la cándida nube y sombra de tu amparo, suban por tí con Jesús al centro y trono de la luz eterna. Amén Jesús.

*Pequé, Señor, &c.* **TER.**

Señor y Señora nuestra, os ofrecemos cinco padre nuestros y ave maría depositados en el lastimado corazón de vuestro amado discípulo, único consorte tuyo, para que os digneis darnos tal disposición, que de nuestras almas y corazones formemos por vuestro amor, por medio de estas santas estaciones. Amén Jesús.

*Pequé, Señor, &c.*

le desis lo que bastare para que su men-  
gua no le ocasiona quiebras en la  
observancia: por todos nuestros funda-  
dores, patronos, y bienhechores: por  
el católico Rey de España, Empera-  
dor de Romanos, y todos los Prínci-  
pes y gobernadores cristianos; que los  
unais y concordeis en sincera y fir-  
me paz, para que conspirados contra  
el paganismo y heregia, le ocasionen  
y faciliten la entrada en el cielo por  
la puerta del bautismo, fé, é iglesia  
católica: por todos los buenos, y bie-  
**TERCERA ESTACION.**

**JESUS ENTRONIZADO A LA DIESTRA  
DE DIOS PADRE.**

**OFRECIMIENTO.**

¡O mi Jesús! que habiendo en-  
trado triunfante y victorioso rey de  
la gloria, volando sobre las alas de  
los querubines y serafines, fuiste por  
tu propia virtud colocado en el tro-  
no exêlso y elevado á la diestra del  
altísimo, tu Padre eterno, exáltando  
nuestra naturaleza contra el soberbio  
Luzbel que no se rindió á darle de-  
bida adoracion, unida á ella tu divi-  
ne

165  
TUO



Alfonso  
Universi

11687

san y reconocen todos la verdad de tu divinidad, en cuya virtud te eleva la realidad de tu humanidad, en que te dexaste crucificar por nosotros. ¡O Maria santísima! por el imponderable gozo y alegría que sintió tu alma inmaculada al ver subir por los aires en nube cándida y refulgente el cuerpo y alma de tu amantísimo hijo, que segun la V. M. Agreda, le acompañaste en este victorioso triunfo en correspondencia y desagravio de

na persona. Damoste los plácemes parabienes, repitiendo con los coros de los angeles, unidas todas las alabanzas y aleluyas que te cantaron todas las almas de los justos que te acompañaron en tu triunfante ascension á gloria, y en esta tu victoriosa exaltacion á la diestra de tu Padre. ¡O Maria Santísima! repetimoste regocijos por el incomprehensible que llenó tu dulcísima alma, adorando á tu amantísimo hijo á la diestra del altísimo, propio trono de su deidad, en satisfaccion del dolor que tuviste al verlo sepultado en sepulcro ageno, indigno de su soberania; y te suplicamos, Reyna y Señora nuestra, nos concedas ansias, amor, y deseo de salir del cieno asqueroso de nuestras miserias, para llegar á adorar, venerar, besar, y

go-

165  
le deis lo que bastare para que su men-  
gua no le ocasiona quiebras en la  
observancia: por todos nuestros funda-  
dores, patrones, y bienhechores: por  
el católico Rey de España, Empera-  
dor de Romanos, y todos los Prínci-  
pes y gobernadores cristianos; que los  
unais y concordeis en sincera y fir-  
me paz, para que conspirados contra  
el paganismo y heregia, le ocasionen  
y faciliten la entrada en el cielo por  
la puerta del bautismo, fé, é iglesia  
católica: por todos los buenos, y bie-

gozar aquellas llagas gloriosas, boca  
de rubí, con que nuestro abogado cla-  
ma al Padre por nuestro remedio, y  
allí por la eternidad sin fin y sin ce-  
sar, entonemos, seguros y alegres sus  
esclavos y redimidos, Aleluya. Amén  
Jesus.

*Pequé, Señora, &c.*



**P**ara darle el pláceme á la santísima Virgen, tienen en el cuadernito de los gozos, las dos coronas de la resurreccion,  
y

TUO



Alfonso  
Universi

11687

san y reconocen todos la verdad de  
tu divinidad, en cuya virtud te ele-  
va la realidad de tu humanidad, en  
que te dexaste crucificar por nosotros.  
¡O María santísima! por el imponde-  
rable gozo y alegría que sintió tu  
alma inmaculada al ver subir por los  
aíres en nube cándida y refulgente,  
el cuerpo y alma de tu amantísimo  
hijo, que segun la V. M. Agreda, le  
acompañaste en este victorioso triunfo  
en correspondencia y desagravio de

estará gozando, y fué de vos escogido  
para maestra exemplar de este  
to exercicio, por cuyo medio que-  
reis graciosamente comunicar este  
cioso tesoro á las almas. Yo os lo ofe-  
co, piadosísimo Señor y Padre de  
sericordias, por el feliz estado de  
santa iglesia católica, en todos sus mi-  
embros, líneas, é individuos: por el  
mo Pontífice, Cardenales y Obis-  
con todo el estado eclesiástico, y  
la especialidad de nuestro mas este  
cho vinculo, por nuestro presente p-  
lado, que les deis copiosísima luz  
gracia para reconocer y cumplir  
altísimas obligaciones: por todas las  
ligiones, religiosos, y religiosas, y  
gularmente por la nuestra toda, y  
te convento, que lo prospereis en  
do bien espiritual, y de lo tempor-

le deis lo que bastare para que su men-  
gua no le ocasione quiebras en la  
observancia: por todos nuestros funda-  
dores, patrones, y bienhechores: por  
el católico Rey de España, Empera-  
dor de Romanos, y todos los Prínci-  
pes y gobernadores cristianos; que los  
unais y concordeis en cíncrea y fir-  
me paz, para que conspirados contra  
el paganismo y heregia, le ocasionen  
y faciliten la entrada en el cielo por  
la puerta del bautismo, fé, é iglesia  
católica: por todos los buenos, y bie-  
nes temporales de la republica cristia-  
na: lluvias oportunas, copiosas y sa-  
zonadas cosechas, salud entera, paz  
universal, y feliciad colmada. Ofrez-  
cooslas tambien por los felices suce-  
sos temporales y eternos de mis pa-  
dres, hermanos, conjuntos, y bienhe-  
cho-

sericordia con las palabras de David,  
*de profundis clamavi ad te Domine,*  
*Domine. exaudi vocem meam. Fiant*  
*aures tuae intendentes in vocem depre-*  
*cationis meae.* „ Señor, desde las pro-  
„ fundidades de mis culpas clamo á  
„ tí: Señor, oye mi voz, y tus oídos  
estén atentos á mi deprecaacion. „ Les  
respondió el Señor, tapandose los oí-  
dos: *Quia vocavi vos, et renuistis, ego*  
*quoque in interitu vestro ridebo.* „ Por-  
que

165  
TUO



Alfonso  
Universit

41687

chores, así naturales como espirituales, y con muy cordial fineza por mis émulos, perseguidores, y todos los que justamente me aborrecen por mi modo: y finalmente, por todos aquellos fines por que mi Señora Virgen Maria ve claramente en vuestra esencia que es de vuestro mayor agrado se os ofrezcan, para que entodo por todo se haga y cumpla vuestra santísima voluntad, que es nuestra mayor y mejor satisfacción en la tierra, y en ella en el cielo, su correspondiente en el mismo grado de gloria, nuestra eterna bienaventuranza. Amén.



Se-

mo Pontifice, Cardenales y Obispos con todo el estado eclesiástico, y con la especialidad de nuestro mas estrecho vinculo, por nuestro presente prelado, que les deis copiosísima luz y gracia para reconocer y cumplir las altísimas obligaciones: por todas las religiones, religiosos, y religiosas, y singularmente por la nuestra toda, y el convento, que lo prospereis en todo bien espiritual, y de lo temporal.

165  
Señor: tan lejos como está el cielo de la tierra, y del infierno, esté mi alma y mi cuerpo de todo aquello que de tí me aparta; por tu dolorosa pasión.

Añadirán las estaciones del domingo, sin olvidarse de las benditas almas del purgatorio, de cuyo alivio conseguido por estas estaciones, trata muchas veces la V. M. refiriendo buenos efectos de las almas, que se aliviaron y se libertaron de sus penas, y algunas que le vinieron á pedir en nombre de todas, no dexase de andar estas estaciones. En el cap. 26. del lib. 2. la dixo el Señor á su querida sierva despues de haber expresado

sericordia con las palabras de David, *de profundis clamavi ad te Domine, Domine. exaudi vocem meam. Fiant aures tue intendentes in vocem deprecationis meae.* „ Señor, desde las profundidades de mis culpas clamó á tí: Señor, oye mi voz, y tus oídos estén atentos á mi depreceacion. „ Les respondió el Señor, tapandose los oídos: *Quia vocavi vos, et renuistis, ego quoque in interitu vestro ridebo.* „ Porque

165  
TUO



Alfonso  
Universi

41687

do otros favores de este santo <sup>semana, que me den parte, que yo las</sup>  
cicio: Son tan provechosas para <sup>acompañaré en su muerte si ellas</sup>  
almas del Purgatorio por quienes <sup>quieran acompañar la mia, y las lá-</sup>  
solias hacerlas, que en nombre de <sup>grimas de mi Madre y de toda mi</sup>  
das te las vino á pedir aquella <sup>familia, llorosa y lastimada, por el</sup>  
y si yo no quisiera que pasases <sup>solo amor de los hombres que tan po-</sup>  
la primera, será á ellas como si <sup>co agradecen. Agregase á esto la mul-</sup>  
das las huvieran rezado, que esta <sup>titud de indulgencias y gracias que</sup>  
la triaca que mi Padre dió al <sup>están concedidas por la Sede Apostó-</sup>  
do para remedio de vivos y muertos <sup>lica á las estaciones de la dolorosa pa-</sup>  
es sufragio de grande importancia <sup>sion y muerte de mi Señor Jesucristo,</sup>  
ra las almas del Purgatorio, y <sup>que sea bendito y alabado en los</sup>  
esto vino la comunicacion que las <sup>cielos y en la tierra, por los siglos</sup>  
mas han tenido conmigo siempre, y <sup>de los siglos. Amén.</sup>  
tener de tu parte tantos padrinos que  
están rogando por tí, y defendiendo  
tus causas de mi justicia. Dile á tus  
hermanas que gozen de estos tesoros,  
y dales este precioso caudal porque en-  
riquezcan, que solo un día es en la

se.

mo romnice, Cardenales y Obisps  
con todo el estado eclesiástico, y  
la especialidad de nuestro mas este  
cho vinculo, por nuestro presente p  
lado, que les deis copiosissima luz  
gracia para reconocer y cumplir  
altísimas obligaciones: por todas las  
ligiones, religiosos, y religiosas, y  
gularmente por la nuestra toda, y  
te convento, que lo prospereis en  
do bien espiritual, y de lo tempore

sericordia con las palabras de David,  
*de profundis clamavi ad te Domine,  
Domine. exaudi vocem meam. Fiant  
aures tue intendentes in vocem depre-*  
*cationis meae.* „ Señor, desde las pro-  
„ fundidades de mis culpas clamo á  
„ tí: Señor, oye mi voz, y tus oídos  
estén atentos á mi deprecacion. „ Les  
respondió el Señor, tapandose los oí-  
dos: *Quia vocavi vos, et renuistis, ego  
quoque in interitu vestro ridebo.* „ Por-  
que

ME.



Alfonso  
Universit

1687